

## CAPÍTULO PRIMERO

### Investigación cualitativa: Relevancia, historia y rasgos

---

La investigación cualitativa se está estableciendo en las ciencias sociales y en la psicología. Actualmente se dispone de una gran variedad de métodos específicos cada uno de los cuales parte de diferentes premisas y persigue propósitos distintos. Cada método se basa en una comprensión específica de su objeto. Sin embargo, los métodos cualitativos no se pueden considerar independientemente del proceso de investigación y el problema en estudio. Están incrustados específicamente en el proceso de investigación y se comprenden y describen mejor utilizando una perspectiva de proceso. Por tanto el objetivo primordial de este libro consistirá en presentar los diferentes pasos en el proceso de investigación cualitativa. En este marco de proceso se localizarán los procedimientos más importantes para recoger e interpretar los datos y para evaluar y presentar los resultados. Esto proporcionará a los lectores una visión general del campo de la investigación cualitativa, de las opciones metodológicas concretas y de sus afirmaciones, aplicaciones y límites. Esto debería permitir a los lectores escoger la estrategia metodológica más apropiada con respecto a su pregunta y sus problemas de investigación.

#### ***Relevancia de la investigación cualitativa***

La investigación cualitativa tiene relevancia específica para el estudio de las relaciones sociales, debido al hecho de la pluralización de los mundos vitales. Expresiones clave para esta pluralización son la "nueva oscuridad" (Habermas, 1996), la creciente "individualización de las maneras de vivir y los patrones biográficos" (Beck, 1992) y la disolución de las "viejas" desigualdades sociales en la nueva diversidad de medios, subculturas, estilos de vida y maneras de vivir (Hradil, 1992). Esta pluralización requiere una nueva sensibilidad para el estudio empírico de los problemas. Los defensores del postmodernismo han afirmado que la era de las grandes narraciones y teorías ha pasado: en la actualidad se requieren narraciones limitadas local, temporal y situacionalmente. Con respecto

a la pluralización de los estilos de vida y los patrones de interpretación en la sociedad moderna y postmoderna, la afirmación de Herbert Blumer es pertinente otra vez y tiene nuevas implicaciones: "La posición inicial del científico social y el psicólogo es, prácticamente siempre, una falta de familiaridad con lo que está teniendo lugar realmente en la esfera de vida escogida para estudio" (1969, página 33).

El rápido cambio social y la diversificación resultante de los mundos vitales están enfrentando cada vez más a los investigadores sociales con nuevos contextos y perspectivas sociales. Éstos son tan nuevos para ellos que sus metodologías deductivas tradicionales —derivar las preguntas de investigación y las hipótesis a partir de modelos teóricos y ponerlas a prueba frente a los datos empíricos— no tienen éxito en la diferenciación de los objetos. Así, la investigación se ve forzada cada vez más a hacer uso de estrategias inductivas: en lugar de partir de teorías y comprobarlas, se requieren "conceptos sensibilizadores" para enfocar los contextos sociales que deben estudiarse. Sin embargo, contrariamente a un extendido error de comprensión, estos conceptos están influidos ellos mismos por el conocimiento teórico previo. Pero aquí, las teorías se desarrollan a partir de estudios empíricos. El conocimiento y la práctica se estudian como conocimiento y práctica *locales* (Geertz, 1983).

Con respecto a la investigación en psicología en particular, se propone que carece de relevancia para la vida cotidiana porque no se dedica lo suficiente a describir con exactitud los hechos de un caso (Dörner, 1983). El estudio de los significados subjetivos y la experiencia y la práctica cotidianas es tan esencial como la contemplación de las narraciones (Bruner, 1991; Sarbin, 1986) y los discursos (Harré, 1998).

### **Límites de la investigación cuantitativa como punto de partida**

Tradicionalmente, la psicología y las ciencias sociales han tomado las ciencias naturales y su exactitud como modelo, prestando particular atención al desarrollo de métodos cuantitativos y estandarizados. Se han utilizado principios rectores de la investigación y de la planificación de la investigación para los propósitos siguientes: aislar claramente las causas y los efectos, operacionalizar adecuadamente las relaciones teóricas, medir y cuantificar los fenómenos, crear diseños de investigación que permitan la generalización de los hallazgos y formular leyes generales. Por ejemplo, se seleccionan muestras aleatorias de las poblaciones para asegurar la representatividad. Se hacen afirmaciones generales con la mayor independencia posible de los casos concretos que se han estudiado. Los fenómenos observados se clasifican según su frecuencia y distribución. Para clasificar las relaciones causales y su validez con la mayor claridad posible, las condiciones en las que se producen los fenómenos y las relaciones bajo estudio se controlan hasta donde cabe la posibilidad. Los estudios se diseñan de manera que la influencia del investigador (del entrevistador, del observador, etc.) pueda excluirse al máximo. Esto debería garantizar la objetividad del estudio, por la que las opiniones subjetivas del investigador así como las de los individuos investigados se eliminan en gran parte. Se han formulado estándares

obligatorios generales para realizar y evaluar la investigación social empírica. Procedimientos del tipo de cómo construir un cuestionario, cómo diseñar un experimento y cómo analizar estadísticamente los datos se han depurado cada vez más.

Durante mucho tiempo, la investigación psicológica ha utilizado casi exclusivamente diseños experimentales. Por medio de ellos, se han producido grandes cantidades de datos y resultados, que demuestran y someten a prueba las relaciones psicológicas entre las variables y las condiciones en las que son válidas. Por las razones mencionadas antes, durante un largo período la investigación social empírica se basó sobre todo en encuestas estandarizadas. El propósito era documentar y analizar la frecuencia y la distribución de los fenómenos sociales en la población, por ejemplo, algunas actitudes. En una medida cada vez menor, los estándares y los procedimientos de la investigación cuantitativa han sido examinados y analizados fundamentalmente para clarificar para qué objetos y preguntas de investigación son apropiados y para cuáles no.

Cuando la investigación llevada a cabo con los objetivos anteriores se sopesa en conjunto, los resultados vienen a ser bastante negativos. Hay un considerable desencanto con los ideales de objetividad: hace algún tiempo Max Weber (1919) proclamó el "desencanto del mundo" como tarea de la ciencia. Más recientemente, Bonß y Hartmann (1985) han propuesto el desencanto creciente de las ciencias, sus métodos y sus hallazgos. En el caso de las ciencias sociales, el bajo grado de aplicabilidad y capacidad de conexión de los resultados se toma como un indicador de esto. Menos extensamente de lo que se esperaba —y sobre todo de una manera muy diferente— los hallazgos de la investigación social se han abierto camino en contextos políticos y cotidianos. La "investigación de la utilización" (Beck y Bonß, 1989) ha demostrado que los hallazgos científicos no se llevan a las prácticas políticas e institucionales tanto como se esperaba. Cuando se adoptan, están obviamente interpretados y desmenuzados: "La ciencia no produce ya 'verdades absolutas', que se puedan adoptar sin crítica. Proporciona ofertas limitadas para la interpretación, que llegan más allá de las teorías cotidianas pero se pueden utilizar en la práctica de modo comparativamente flexible" (1989, página 31).

Está claro también que los resultados de las ciencias sociales rara vez se perciben y utilizan en la vida cotidiana porque —para cumplir los estándares metodológicos— sus investigaciones y hallazgos a menudo están muy alejados de las preguntas y los problemas cotidianos. Por otro lado, los análisis de la práctica de la investigación han demostrado que una gran parte de los ideales de objetividad formulados con antelación no se pueden satisfacer. A pesar de todos los controles los intereses y el fondo social y cultural de los implicados. Estos factores influyen en la formulación de las preguntas e hipótesis de investigación lo mismo que en la interpretación de los datos y las relaciones.

Por último, el desencanto que Bonß y Hartmann plantean tiene consecuencias para la forma de conocimiento por la que la psicología y las ciencias sociales pueden esforzarse y, sobre todo, la que pueden producir: "Bajo el estado de desencanto de los ideales objetivistas, ya no podemos partir irreflexivamente de la noción de oraciones objetivamente verdaderas. Lo que resta es la posibilidad de expresiones que estén relacionadas con los sujetos y las situaciones, y que un

concepto articulado sociológicamente de conocimiento tendría que establecer" (1985, pág. 21). La formulación con buenos cimientos empíricos de estas expresiones relacionadas con el sujeto y la situación es una meta que se puede alcanzar con la investigación cualitativa.

### Rasgos esenciales de la investigación cualitativa

Las ideas centrales que guían la investigación cualitativa son diferentes de las que se encuentran en la investigación cuantitativa. Los rasgos esenciales de la investigación cualitativa (Cuadro 1.1) son la elección correcta de métodos y teorías apropiados, el reconocimiento y el análisis de perspectivas diferentes, las reflexiones de los investigadores sobre su investigación como parte del proceso de producción del conocimiento y la variedad de enfoques y métodos.

**CUADRO 1.1: Rasgos de la investigación cualitativa: Lista preliminar**

- Conveniencia de los métodos y las teorías.
- Perspectivas de los participantes y su diversidad.
- Capacidad de reflexión del investigador y la investigación.
- Variedad de los enfoques y los métodos en la investigación cualitativa.

### Conveniencia de los métodos y las teorías

En su influyente manual de investigación empírica, Bortz (1984, págs. 15-16) propone, por ejemplo, que se debe comprobar la "conveniencia de las ideas para las investigaciones" y deben escogerse sólo las ideas de investigación que se puedan estudiar empíricamente. Para él, las ideas siguientes no encajan explícitamente en este ámbito:

Ideas para investigaciones de... contenido filosófico (por ejemplo,.... el significado de la vida) e investigaciones que se ocupen de conceptos imprecisos... el estudio de personas especiales (por ejemplo, los problemas psicológicos de los enanos) o situaciones especiales... Por último, estudios sobre la relevancia causal de rasgos aislados, que en realidad son efectivos sólo en combinación con otros factores influyentes.

Por supuesto, tiene sentido reflexionar sobre si una pregunta de investigación se puede estudiar empíricamente o no (véase el Capítulo V). Pero para Bortz, el criterio para evaluar el objeto de investigación es si los métodos disponibles (e incluso, más aceptados) se pueden utilizar para estudiarlo o no. Es posible encontrar personas o situaciones excepcionales, pero no necesariamente en número suficiente para justificar una muestra para un estudio cuantificador y hallazgos generalizables. Que la mayoría de los fenómenos en la realidad no se puedan, de hecho, explicar aislados es un resultado de la complejidad de la realidad y los fenómenos. Si todos los estudios empíricos se diseñaran exclusivamente según

el modelo de relaciones claras de causa-efecto, se tendría que excluir todos los objetos complejos. Ésta es la *primera solución* al problema de analizar las causas que comprenden rasgos diferentes, mencionada por Bortz. Una *segunda solución* es tomar en consideración las condiciones contextuales en diseños de investigación cuantitativos complejos (por ejemplo, los análisis multi-nivel: Saldern, 1986) y comprender los modelos complejos empírica y estadísticamente. La abstracción metodológica necesaria hace más difícil reintroducir los hallazgos en la situación cotidiana en estudio. El problema básico —que el estudio puede mostrar únicamente aquello que ya abarca el modelo subyacente de la realidad— no se resuelve de este modo.

La *tercera manera* de resolver el problema se persigue en la investigación cualitativa: diseñar métodos tan abiertos que hagan justicia a la complejidad del objeto en estudio. Aquí, el objeto en estudio es el factor determinante para escoger un método, y no al revés. Los objetos no se reducen a variables individuales, sino que se estudian en su complejidad y totalidad en su contexto cotidiano. Por tanto, los campos de estudio no son situaciones artificiales en el laboratorio, sino las prácticas e interacciones de los sujetos en la vida cotidiana. Aquí, en particular, se estudian con frecuencia situaciones y personas excepcionales (véase el Capítulo VII). Para hacer justicia a la diversidad de la vida cotidiana, los métodos se caracterizan por una apertura hacia sus objetos, que se garantiza de modos diferentes (véanse los Capítulos VIII al XVII). La meta de la investigación es menos examinar lo que ya se conoce bien (por ejemplo, teorías formuladas con anterioridad) que descubrir lo nuevo y desarrollar teorías fundamentadas empíricamente. Además, la validez del estudio se evalúa con referencia al objeto analizado, y no sigue exclusivamente los criterios académicos abstractos de la ciencia como en la investigación cuantitativa. Por el contrario, son criterios centrales en la investigación cualitativa que los hallazgos se fundamenten en material empírico y que los métodos se hayan seleccionado y aplicado apropiadamente al objeto en estudio. La relevancia de los hallazgos y el poder de reflexión de los procedimientos son criterios adicionales (véase el Capítulo XVIII).

### Perspectivas de los participantes y su diversidad

El ejemplo de los trastornos mentales nos permite explicar otro rasgo de la investigación cualitativa. Los estudios epidemiológicos muestran la frecuencia de la esquizofrenia en la población y además cómo varía su distribución: en las clases sociales bajas, los trastornos mentales graves como la esquizofrenia se producen con mucha más frecuencia que en las clases altas. Estas correlaciones las encontraron Hollingshead y Redlich (1958) en la década de 1950 y se han confirmado repetidamente desde entonces. Sin embargo, la dirección de la correlación no se pudo clarificar: ¿Promueven las condiciones de vida en una clase social baja la presencia y el comienzo de los trastornos mentales, o las personas con problemas mentales se dejan caer hacia las clases bajas (véase Keupp, 1982)? Además, estos hallazgos no aportan nada sobre lo que significa vivir con la enfermedad mental. Ni se clarifica el significado subjetivo de esta enfermedad (o de la salud) para las personas relacionadas directamente, ni se capta la diversidad de perspectivas sobre la enfermedad en el contexto de esas personas. ¿Cuál es el

significado subjetivo de la esquizofrenia para el paciente y cuál es para sus familiares? ¿Cómo las diversas personas implicadas hacen frente a la enfermedad en su vida actual? ¿Qué ha originado el comienzo de la enfermedad en el transcurso de la vida del paciente y qué ha hecho de ella una enfermedad crónica? ¿Cuáles fueron las influencias en esta trayectoria de las diversas instituciones que han tratado al paciente en su vida? ¿Qué ideas, metas y rutinas guían su terapia concreta de este caso?

La investigación cualitativa en un asunto como la enfermedad mental se concentra en preguntas como ésta (para una panorámica general, véase Flick, 1995b). Demuestra la variedad de perspectivas sobre el objeto (las del paciente, de sus familiares, de los profesionales) y parte de los significados subjetivo y social relacionados con ella. La investigación cualitativa estudia el conocimiento y las prácticas de los participantes. Analiza las interacciones acerca de la enfermedad mental y las maneras de enfrentarse a ella en un campo particular. Se describen interrelaciones en el contexto concreto del caso y se explican en relación con él. La investigación cualitativa toma en consideración que los puntos de vista y las prácticas en el campo son diferentes a causa de las distintas perspectivas subjetivas y los ambientes sociales relacionados con ellas.

### Poder de reflexión del investigador y la investigación

A diferencia de la investigación cuantitativa, los métodos cualitativos toman la comunicación del investigador con el campo y sus miembros como una parte explícita de la producción de conocimiento, en lugar de excluirla lo más posible como una variable parcialmente responsable. Las subjetividades del investigador y de aquellos a los que se estudia son parte del proceso de investigación. Las reflexiones de los investigadores sobre sus acciones y observaciones en el campo, sus impresiones, accesos de irritación, sentimientos etc., se convierten en datos de propio derecho, formando parte de la interpretación, y se documentan en diarios de investigación o protocolos de contexto (véase el Capítulo XIV).

### Variedad de enfoques y métodos en la investigación cualitativa

La investigación cualitativa no se basa en un concepto teórico y metodológico unificado. Diversos enfoques teóricos y sus métodos caracterizan los debates y la práctica de la investigación. Los puntos de vista subjetivos son un primer punto de partida. Una segunda cadena de investigación estudia la causa y el curso de las interacciones, mientras que una tercera trata de reconstruir las estructuras del campo social y el significado latente de las prácticas (véase el capítulo siguiente para más detalles). Esta variedad de enfoques diferentes deriva de líneas evolutivas distintas en la historia de la investigación cualitativa, que evolucionaron parcialmente en paralelo y parcialmente de manera secuencial.

### Historia de la investigación cualitativa

Aquí, se puede dar sólo una panorámica general breve y bastante rápida de la historia de la investigación cualitativa. El uso de los métodos cualitativos tiene larga tradición tanto en la psicología como en las ciencias sociales. En psicología, Wilhelm Wundt (1900-1920) utilizó métodos de descripción y *Verstehen* en su psicología de los pueblos junto con los métodos experimentales de su psicología general. Aproximadamente al mismo tiempo, comenzó en la sociología alemana una disputa entre una concepción más monográfica de la ciencia, que se orientaba a la inducción y los estudios de caso, y un enfoque empírico y estadístico (Bonß, 1982, pág. 106). En la sociología norteamericana, los métodos biográficos, los estudios de caso y los métodos descriptivos fueron centrales durante un largo tiempo (hasta la década de 1940). Esto se puede demostrar por la importancia del estudio de Thomas y Znaniecki *The Polish Peasant in Europe and America [El campesino polaco en Europa y América]* (1918-1920) y, de modo más general con la influencia de la Escuela de Chicago de sociología.

Sin embargo, durante el establecimiento posterior de ambas ciencias, los enfoques "duros", experimentales, estandarizadores y cuantificadores se han afirmado cada vez más frente a las estrategias "blandas", comprensivas, abiertas y cualitativas-descriptivas. No fue hasta la década de 1960 cuando en la sociología norteamericana la crítica de la investigación social estandarizada cuantificadora ganó relevancia de nuevo (Cicourel, 1964; Glaser y Strauss, 1967). Esta crítica se recogió en la década de 1970 en los debates alemanes. Por último, ello llevó a un renacimiento de la investigación cualitativa en las ciencias sociales y también (con algún retraso) en la psicología (Jüttemann, 1985). Los avances y debates en EE.UU. y en Alemania no sólo tuvieron lugar en momentos diferentes, sino que también están marcados por fases distintas.

### Avances en las áreas de habla alemana

En Alemania, Jürgen Habermas (1967) reconoció por primera vez que una tradición y un debate "diferentes" de la investigación se estaban desarrollando en la sociología norteamericana, relacionados con nombres como Goffman, Garfinkel y Cicourel. Desde la traducción de la crítica metodológica de Cicourel (1964), varias colecciones (por ejemplo, *Arbeitsgruppe Bielefelder Soziologen*, 1973; Bühl, 1972; Gerdes, 1979; Hopf y Weingarten, 1979; Steinert, 1973; Weingarten y cols., 1976) importaron contribuciones de los debates norteamericanos. Esto ha hecho que los textos básicos sobre etnometodología o interaccionismo simbólico estén disponibles para los debates alemanes. Del mismo periodo, el modelo del proceso de investigación creado por Glaser y Strauss (1967) ha atraído mucha atención (por ejemplo, en Hoffmann-Riem, 1980; Hopf y Weingarten, 1979; Kleining, 1982). Los debates están motivados por el propósito de hacer más justicia a los objetos de investigación de lo que es posible en la investigación cuantitativa, como demuestra la reclamación de Hoffmann-Riem del "principio de apertura". Kleining (1982, pág. 233) ha propuesto que es necesario considerar la comprensión del objeto de investigación como preliminar hasta el final de la investigación,

porque el objeto "se quitará él mismo su propia máscara sólo al final". También los debates sobre una "sociología naturalista" (Schatzman y Strauss, 1973) y sobre los métodos apropiados están determinados por un supuesto similar inicialmente implícito y después explícito también: que hacer realidad el principio de apertura y las reglas que Kleining propone (por ejemplo, posponer una formulación teórica del objeto de investigación) permite al investigador evitar constituir el objeto por los métodos mismos utilizados para estudiarlo. Por el contrario, se hace posible "tomar la vida cotidiana primero y siempre de nuevo en la manera en que se presenta ella misma en cada caso" (Grathoff, 1978; citado en Hoffmann-Riem, 1980, página 362, que acaba su artículo con esta cita).

Al final de la década de 1970, se inició en Alemania un debate más amplio y más original que no se basaba exclusivamente ya en la traducción de las publicaciones norteamericanas. Este debate se ocupa de las entrevistas, su aplicación (por ejemplo, Hopf, 1978; Kohli, 1978), su interpretación (Mühlefeld y cols., 1981) y cuestiones metodológicas (Kleining, 1982), y ha estimulado muchas investigaciones (véase Flick y cols., 1995, 2002 para panorámicas generales). La pregunta característica para este periodo la formula Kuchler (1980): si esto debería verse como "una tendencia de moda o un nuevo comienzo".

Crucial para este impulso de avance a comienzos de la década de 1980 fue la aparición y el amplio debate de dos métodos originales: la *entrevista narrativa* de Schütze (1977; véase también Riemann y Schütze, 1987) y la *hermenéutica objetiva* de Oevermann y cols. (1979). Ambos métodos no eran ya una importación de avances norteamericanos, como era el caso en la aplicación de la observación participante o las entrevistas con una guía orientada hacia la entrevista focalizada (véase Hopf, 1978). Ambos métodos han estimulado una amplia práctica de investigación (sobre todo en la investigación biográfica: para panorámicas generales véase Bertaux, 1981; Kohli y Robert, 1984; Krüger y Marotzki, 1994). Pero la influencia de estas metodologías en el debate general de los métodos cualitativos es al menos tan crucial como los resultados obtenidos de ellas.

A mediados de la década de 1980, los problemas de validez y el poder de generalización de los hallazgos obtenidos con los métodos cualitativos atrajo una atención más amplia (véanse, por ejemplo, Flick, 1987; Gerhardt, 1985; Legewie, 1987). Se han analizado preguntas relacionadas sobre la presentación y la transparencia de los resultados. La cantidad y sobre todo la naturaleza no estructurada de los datos requieren el uso de ordenadores en la investigación cualitativa también (Fielding y Lee, 1991; Kelle, 1995, 2002; Richards y Richards, 1998; Weitzman y Miles, 1995). Por último, se han publicado los primeros manuales o introducciones sobre los antecedentes de los debates en el área de habla alemana (por ejemplo, Bohnsack, 1999; Lamnek, 1988, 1989; Spöhring, 1989).

## Debates en los Estados Unidos

Denzin y Lincoln (2000b, págs. 12-18) se refieren a fases diferentes de las que se acaban de describir para el área de habla alemana. Ellos ven "siete momentos de la investigación cualitativa", como sigue.

El *periodo tradicional* se extiende desde principios del siglo xx hasta la Segunda Guerra Mundial. Se relaciona con la investigación de Malinowski (1916) en

etnografía y la Escuela de Chicago en sociología. Durante este período, la investigación cualitativa se interesaba en el otro, el extranjero o el extraño, y en su descripción e interpretación más o menos objetivas. Las culturas extranjeras eran el problema en etnografía, y los que siguen un camino independiente dentro de la propia sociedad (*outsider*), en la sociología.

La *fase modernista* dura hasta la década de 1970 y está marcada por los intentos de formalizar la investigación cualitativa. Con este propósito se publicaron más y más manuales en los EE.UU. La actitud de esta clase de investigación está todavía viva en la tradición de Glaser y Strauss (1967), Strauss (1987) y Strauss y Corbin (1990), lo mismo que en Miles y Huberman (1994).

La *confusión de géneros* (Geertz, 1983) caracteriza los avances hasta mediados de la década de 1980. Diversos modelos teóricos y maneras de entender los objetos y los métodos se yerguen codo con codo, y los investigadores pueden escoger de ellos y compararlos entre sí o combinarlos: el interaccionismo simbólico, la etnometodología, la fenomenología, la semiótica o el feminismo son algunos de estos "paradigmas alternativos" (véase también Guba, 1990; Jacob, 1987).

A mediados de la década de 1980, la *crisis de representación* analizada hasta entonces en la inteligencia artificial (Winograd y Flores, 1986) y la etnografía (Clifford y Marcus, 1986) ejerce una influencia en la investigación cualitativa como un todo. Esto hace del proceso de mostrar el conocimiento y los hallazgos una parte sustancial de la investigación. Y este proceso de mostrar el conocimiento y los hallazgos como parte de los hallazgos *per se* atrae más atención. La investigación cualitativa se convierte en un proceso continuo de construcción de versiones de la realidad. La versión que alguien presenta en una entrevista no corresponde necesariamente con la que habría formulado en el momento en que sucedió el acontecimiento comunicado. No corresponde necesariamente con la versión que habría dado a un investigador diferente con una pregunta de investigación distinta. El investigador, que interpreta esta entrevista y la presenta como parte de sus hallazgos, produce una nueva versión del todo. Diferentes lectores del libro, artículo o informe interpretan la versión del investigador de manera distinta, de forma que surgen nuevas versiones del acontecimiento. Los intereses específicos aportados a la lectura en cada caso desempeñan un papel central. En este contexto, la evaluación de la investigación y de los hallazgos se convierte en un asunto central en los debates metodológicos. Esto se relaciona con la cuestión de si los criterios tradicionales continúan siendo válidos y, si no, qué otros estándares deberían aplicarse para evaluar la investigación cualitativa.

Denzin y Lincoln caracterizan la situación reciente como el *quinto momento*: las narraciones han sustituido a las teorías, o las teorías se leen como narraciones. Pero aquí nos enteramos del fin de las grandes narraciones, como en el postmodernismo en general. El acento se cambia hacia teorías y narraciones que encajan en situaciones y problemas específicos, delimitados, locales e históricos. La *situación presente* (el sexto momento) se caracteriza por la escritura postexperimental, que vincula los problemas de la investigación cualitativa con las políticas democráticas, y el séptimo momento es el *futuro de la investigación cualitativa*.

Comparando las dos líneas de desarrollo (Tabla 1.1), en Alemania encontramos una consolidación metodológica creciente complementada por una concentración

TABLA 1.1: Fases en la historia de la investigación cualitativa

Alemania	Estados Unidos
Primeros estudios (finales del siglo XIX y principios del XX).	Periodo tradicional (1900 a 1945).
Fase de importación (comienzos de la década de 1970).	Fase modernista (1945 a la década de 1970).
Comienzo de debates originales (finales de la década de 1970).	Desdibujado de los géneros (hasta mediados de la década de 1980).
Desarrollo de métodos originales (décadas de 1970 y 1980).	Crisis de la representación (desde mediados de la década de 1980).
Consolidación y cuestiones de procedimiento (finales de la década de 1980 y década de 1990).	Quinto momento (la década de 1990).
Práctica de investigación.	Sexto momento (escritura postexperimental).
	Séptimo momento (el futuro).

en las cuestiones de procedimiento en una práctica de investigación creciente. Por otra parte, en los Estados Unidos, una tendencia a dudar más o a dudar de nuevo de las certidumbres aparentes proporcionadas por los métodos caracteriza los avances recientes: se ha puesto destacado el papel de la presentación en el proceso de investigación, la crisis de representación y la relatividad de lo que se presenta, y esto ha hecho que los intentos de formalizar y canonizar los métodos sean bastante secundarios. La aplicación "correcta" de los procedimientos de entrevista o interpretación cuenta menos que las "prácticas y la política de la interpretación" (Denzin, 2000). Por tanto, la investigación cualitativa se convierte en una actitud específica basada en la apertura y la capacidad de reflexión del investigador, o se vincula todavía con más fuerza a ella.

### La presentación del proceso como orientación en el campo de los métodos cualitativos

#### Propósitos de la presentación en este libro

Durante el periodo histórico señalado, ha surgido una variedad de métodos que se caracterizan por puntos de partida y objetivos diversos. Difieren en su manera de comprender el objeto en estudio, y cada uno contribuye de una forma específica al debate general sobre la investigación cualitativa y sus avances posteriores. En lugar de analizar los métodos cualitativos en aislamiento, parece necesario hacerlo en el marco del proceso de investigación, tomando como premisa tres terrenos: las experiencias de su aplicación en estudios empíricos, las experiencias de su enseñanza a los estudiantes y las experiencias de la formación de investigadores en proyectos actuales. Este libro procura dar una presentación de proceso de esta índole. Por una parte, se ofrece una panorámica general como base para escoger métodos específicos de recogida e interpretación de

los datos. Por otra, esta panorámica general nos permite evaluar hasta dónde encaja un método específico en las otras partes del proceso de investigación: ¿hasta dónde el método de interpretación escogido a partir de las opciones posibles (Capítulo XVII) encaja en el método de recogida de los datos (Capítulos XI y XIII) y en el diseño del proceso de investigación (Capítulo IV) o en la estrategia de muestreo aplicada (Capítulo VII)? Para un mayor estudio y para la aplicación de métodos individuales será necesario consultar las publicaciones originales. En cada capítulo se ofrecen propuestas para lectura adicional y referencias a trabajos centrales.

### El procedimiento en la presentación

El punto de partida de la presentación en este libro es que la investigación cualitativa trabaja sobre todo con textos. Los métodos para recoger información —como las entrevistas o las observaciones— producen datos que se transforman en textos por el registro y la transcripción. A partir de estos textos, se inician métodos de interpretación. Rutas diferentes llevan hacia los textos en el centro de la investigación y se alejan de ellos. Dicho de manera muy breve, el proceso de investigación cualitativa se puede representar como un camino de la teoría al texto y otro de vuelta del texto a la teoría. La intersección de los dos caminos es la recogida de datos verbales o visuales y su interpretación en un diseño de investigación específico.

En el camino de *la teoría al texto*, hay una posición teórica implícita en cada método aplicado después. Se pueden distinguir varias posiciones teóricas, que han determinado tradicionalmente y también en época reciente el campo de la investigación cualitativa; pero estas posiciones tienen algunos rasgos en común (Capítulo II). Uno de ellos es que, además de utilizar los textos como material empírico, la investigación cualitativa se ocupa de construcciones de la realidad: sus propias construcciones y en particular aquellas que encuentra en el campo o en las personas que estudia. El Capítulo III hace resaltar estas relaciones de la construcción, el texto y la realidad con mayor detalle.

Antes de encontrar los datos empíricos por primera vez, una cierta comprensión del proceso de investigación —como lineal o entrelazada (Capítulo IV)— se transforma en un diseño de investigación. Además, se formula la pregunta de investigación (Capítulo V) y se busca y encuentra una respuesta al problema del acceso al campo y a los individuos que se estudian (Capítulo VI). Se aplica una estrategia específica para muestrear casos o grupos (Capítulo VII).

La investigación cualitativa trabaja sobre todo con dos clases de datos. Los *datos verbales* se recogen en entrevistas semiestructuradas (Capítulo VIII) o como narraciones (Capítulo IX), utilizando en ocasiones grupos en lugar de individuos (entrevistas de grupo y debates, grupos de discusión, narraciones conjuntas: Capítulo X). En el Capítulo XI se comparan las opciones metodológicas para recoger datos verbales y se presentan los criterios para escoger un método específico y para evaluar esta elección. Como segundo grupo importante, los *datos visuales* derivan de aplicar los diversos métodos de observación, que van de la observación participante y no participante a la etnografía y el análisis de fotografías y películas (Capítulo XII). Los métodos se comparan de nuevo de acuer-

do con los criterios para escoger un método específico y para evaluar esta elección (Capítulo XIII).

En el paso siguiente, los datos verbales y visuales se transforman en textos documentándolos y transcribiéndolos. La investigación comienza la segunda parte de su viaje, *del texto a la teoría*. La documentación de los datos no es simplemente un registro neutral de la realidad sino que es un paso esencial en la construcción de la realidad en el proceso de investigación cualitativa (Capítulo XIV). La interpretación de los datos se orienta a la codificación y la categorización (Capítulo XV) o al análisis de las estructuras secuenciales en el texto (Capítulo XVI). Comparar los métodos principales para ambas estrategias de interpretación de textos proporciona orientación útil en la decisión sobre el método específico que debe de utilizarse (Capítulo XVII). Fundamentar la investigación cualitativa (Capítulo XVIII) implica al investigador en preguntas del tipo de cómo evaluar la validez y la conveniencia del proceso de investigación y de los datos producidos. Las opciones son aplicar los criterios tradicionales (fiabilidad, validez) o desarrollar criterios nuevos. Es en este contexto en el que las maneras de escribir investigación cualitativa —sus estrategias y resultados— han atraído mayor atención (Capítulo XIX).

En la parte final, se analizan las perspectivas recientes y futuras de la investigación cualitativa. El uso de ordenadores (Capítulo XX) está cobrando importancia. Las maneras de combinar apropiadamente la investigación cualitativa y cuantitativa son todavía un problema que hay que resolver de forma adecuada (Capítulo XXI). La cuestión de la calidad en la investigación cualitativa más allá de los criterios (Capítulo XXII) se remite a los problemas de indicación o a la aceptación de conceptos y estrategias tomados del debate sobre la gestión de la calidad y la evaluación de proceso como nuevas maneras de fundamentar la investigación cualitativa.

### **Investigación cualitativa al final de la modernidad**

Al comienzo de esta introducción, se mencionaron algunos cambios de los objetos potenciales para mostrar la relevancia de la investigación cualitativa. Además, la mayor necesidad del giro a la investigación cualitativa se puede derivar de diagnósticos recientes de las ciencias en general. En su análisis de la "agenda oculta de la modernidad", Toulmin (1990) explica con gran detalle por qué juzga que las ciencias modernas son disfuncionales. Como un camino adelante para la filosofía y las ciencias en general y, de este modo, para la investigación social empírica, ve cuatro tendencias:

- la vuelta a lo oral, que se manifiesta en tendencias en la formulación de teorías y en la realización de estudios empíricos en filosofía, lingüística, literatura y ciencias sociales en las narraciones, el lenguaje y la comunicación;
- la vuelta a lo particular, que se manifiesta en la formulación de teorías y en la realización de estudios empíricos con el propósito "no sólo de concentrarse en preguntas abstractas y universales, sino de tratar nuevamente problemas específicos, concretos que no surgen generalmente sino que se producen en tipos específicos de situaciones" (1990, pág. 190);

- la vuelta a lo local, que encuentra su expresión en el estudio de los sistemas de conocimiento, las prácticas y las experiencias de nuevo en el contexto de las tradiciones y maneras de vivir (locales) en las que están incrustadas, en lugar de suponer e intentar comprobar su validez universal;
- la vuelta a lo oportuno, manifestada en la necesidad de poner los problemas que deben estudiarse y las soluciones que se desarrollarán en su contexto temporal o histórico, y de describirlos en este contexto y explicarlos a partir de él.

La investigación cualitativa se orienta a analizar casos concretos en su particularidad temporal y local, y a partir de las expresiones y actividades de las personas en sus contextos locales. Por tanto, la investigación cualitativa está en posición de diseñar caminos para que la psicología y las ciencias sociales concreten las tendencias que Toulmin menciona, las transformen en programas de investigación y mantengan la flexibilidad necesaria hacia sus objetos y tareas:

Como edificios en una escala humana, nuestros procedimientos intelectuales y sociales harán lo que necesitemos en los años venideros sólo si cuidamos de evitar la estabilidad irrelevante o excesiva y los mantenemos funcionando en formas que sean adaptables a situaciones y funciones imprevistas, o incluso imprevisibles.  
(1990, pág. 186.)

Seguidamente se perfilarán propuestas concretas y métodos para hacer realidad estos programas de investigación.

### **Bibliografía recomendada\***

**Las dos primeras referencias extienden la breve panorámica general de los debates en Alemania y Estados Unidos expuesta aquí, mientras que el libro de Strauss representa la actitud de la investigación tras este libro y la investigación cualitativa en general.**

- DENZIN, N. y LINCOLN, Y. S. (Comps.) (2000): *Handbook of Qualitative Research* (2.ª ed.), Londres: Sage.
- FLICK, U., KARDORFF, E. V. y STEINKE, I. (Comps.) (2004): *A Companion to Qualitative Research*, Londres: Sage.
- STRAUSS, A. L. (1987): *Qualitative Analysis for Social Scientists*. Cambridge: Cambridge University Press.

\* Las traducciones al castellano de las obras citadas a lo largo del libro (en el caso de que las haya), se incluyen en la Bibliografía final. (N. del E.)

## Posiciones teóricas

---

### ***Perspectivas de investigación en el campo de la investigación cualitativa***

Bajo el encabezamiento genérico de investigación cualitativa, se resumen diversos enfoques de investigación que difieren en sus supuestos teóricos, en la manera en que comprenden su objeto y en su perspectiva metodológica. Hablando en general, estos enfoques se orientan hacia tres posiciones básicas: la tradición del interaccionismo simbólico, preocupada por estudiar los significados subjetivos y las atribuciones individuales de sentido; la etnometodología, interesada en las rutinas de la vida cotidiana y su producción, y las posiciones estructuralistas o psicoanalíticas, que parten de los procesos del inconsciente psicológico o social. Es posible diferenciar los enfoques que ponen en primer término el "punto de vista del sujeto" (Bergold y Flick, 1987) de los que buscan descripciones de determinados medios (cotidianos, institucionales o más en general, sociales) (por ejemplo, Hildenbrand, 1983). Además, encontramos estrategias interesadas en cómo se produce el orden social (por ejemplo, los análisis etnometodológicos del lenguaje) u orientadas a reconstruir las "estructuras profundas que generan acción y significado" a partir del psicoanálisis o la "hermenéutica objetiva" (Lüders y Reichertz, 1986).

Cada una de estas posiciones conceptualiza cómo los sujetos bajo estudio —sus experiencias, acciones e interacciones— se relacionan de diferentes modos con el contexto en el que son estudiados.

### ***Significado subjetivo: El interaccionismo simbólico***

En la primera perspectiva, el punto de partida empírico son los significados subjetivos que los individuos atribuyen a sus actividades y sus ambientes. Estos enfoques de investigación remiten a la tradición del interaccionismo simbólico:



El nombre de esta línea de investigación sociológica y sociopsicológica lo acuñó en 1938 Herbert Blumer. Su centro de interés son los procesos de interacción —la acción social que se caracteriza por una orientación inmediatamente recíproca—, y las investigaciones de estos procesos se basan en un concepto particular de interacción que hace hincapié en el carácter simbólico de las acciones sociales. (Joas, 1987, pág. 84.)

Como Joas muestra, esta posición se ha desarrollado a partir de la tradición filosófica del pragmatismo estadounidense. En general, representa la manera en que la sociología estadounidense comprende la teoría y el método en la Escuela de Chicago (H. W. I. Thomas, Robert Park, Charles Horton Cooley, George Herbert Mead). El papel central que este enfoque desempeña en la investigación cualitativa en general se puede demostrar tanto reciente como históricamente: sociólogos como Anselm Strauss, Barney Glaser, Norman K. Denzin, Howard Becker y otros se refieren directamente a esta posición, y el trabajo de Blumer (1969) sobre la "posición metodológica del interaccionismo simbólico" tuvo una gran influencia en los debates metodológicos de la década de 1970.

### Supuestos básicos

Blumer resume los puntos de partida del interaccionismo simbólico como "tres premisas simples":

La primera premisa es que los seres humanos actúan con respecto a las cosas de acuerdo con los significados que éstas tienen para ellos... La segunda premisa es que el significado de estas cosas se deriva o surge de la interacción social que se tiene con los propios compañeros. La tercera premisa es que estos significados se manejan en un proceso interpretativo utilizado por la persona al hacer frente a las cosas que encuentra, y este proceso los modifica. (1969, pág. 2.)

La consecuencia es que las diferentes maneras en que los individuos revisten de significados los objetos, los acontecimientos, las experiencias, etc., forman el punto de partida central para la investigación. La reconstrucción de estos puntos de vista subjetivos se convierte en el instrumento para analizar los mundos sociales. Otro supuesto central se formula en el llamado teorema de Thomas, que da un mayor fundamento al principio metodológico que acabamos de mencionar<sup>1</sup>. La afirmación de Thomas de que

cuando una persona define una situación como real, esta situación es real en sus consecuencias, lleva directamente al principio metodológico fundamental del interaccionismo simbólico: el investigador tiene que ver el mundo desde el punto de vista de los sujetos que estudia. (Stryker, 1976, pág. 259.)

<sup>1</sup> Un punto de partida es el supuesto del interaccionismo simbólico: "Uno tiene que entrar en el proceso definitorio del actor para comprender su acción" (Blumer, 1969, pág. 16).

A partir de este supuesto básico, se extrae el imperativo metodológico para reconstruir el punto de vista del sujeto (Bergold y Flick, 1987) en aspectos diferentes. El primero es en forma de teorías subjetivas, utilizadas por las personas para explicarse a sí mismas el mundo; o al menos alguna área de objetos como parte de este mundo. Así, hay un voluminoso conjunto de investigaciones publicadas sobre las teorías subjetivas de la salud y la enfermedad (para panorámicas generales, véase por ejemplo, Faltermaier, 1994; Flick, 1993), sobre las teorías subjetivas en la pedagogía (Dann, 1990; Groeben, 1990) y en las acciones de orientación (por ejemplo, Flick, 1992a). El segundo es en forma de narraciones autobiográficas, trayectorias biográficas que se reconstruyen desde la perspectiva de los sujetos. Pero es importante que éstas den acceso a los contextos temporales y locales, reconstruidos desde el punto de vista del narrador (para panorámicas generales, véase Bertaux, 1981; Kohli y Robert, 1984).

### Avances recientes en sociología: El interaccionismo interpretativo

En años recientes, Denzin ha argumentado desde una posición que comienza en el interaccionismo simbólico pero integra varias corrientes alternativas y más recientes. Encontramos aquí consideraciones fenomenológicas (siguiendo a Heidegger), maneras estructuralistas de pensar (Foucault), críticas feministas y postmodernas de la ciencia, el enfoque de las "descripciones densas" (Geertz, 1973) y el de los conceptos de las publicaciones<sup>2</sup>. Denzin especifica o limita este enfoque en dos aspectos. Por una parte, "se debe utilizar sólo cuando el investigador desea examinar la relación entre problemas personales, —por ejemplo, la violencia doméstica o el alcoholismo—, y las políticas e instituciones públicas que se han creado para tratar esos problemas personales" (1989a, pág. 10). Por otra parte, Denzin limita la perspectiva tomada cuando hace hincapié repetidas veces en que los procesos que se están estudiando deben comprenderse biográficamente y se interpretarán necesariamente desde este punto de vista (por ejemplo, 1989a, págs. 19-24).

### Avances recientes en psicología: Las teorías subjetivas como programa de investigación

El propósito de analizar los puntos de vista subjetivos se persigue de manera más coherente en el marco de investigación sobre las teorías subjetivas (Flick, 1993; Groeben, 1990). Aquí, el punto de partida es que los individuos en la vida cotidiana —como los científicos— desarrollan teorías sobre cómo funciona el mundo y sus propias actividades. Aplican y someten a prueba estas teorías en sus actividades y las revisan si es necesario. Los supuestos en estas teorías se

<sup>2</sup> "Epifanía" en el sentido de James Joyce como "un momento de experiencia problemática que ilumina características personales y significa a menudo un viraje decisivo en la vida de una persona" (Denzin, 1989a, pág. 141).

organizan interdependientemente y con una estructura argumentativa que corresponde a la estructura de las expresiones en las teorías científicas (en el sentido de la visión de las teorías como declaraciones: véase Stegmüller, 1973). Este tipo de investigación trata de reconstruir esas teorías subjetivas. Con este fin, se ha desarrollado un método de entrevista específico (véase el Capítulo VIII para la entrevista semiestandarizada). Para reconstruir teorías subjetivas lo más cercanas posible al punto de vista del sujeto, se han creado métodos especiales para una validación (comunicativa) de la teoría reconstruida (véase el Capítulo XVIII).

La concentración en los puntos de vista de los sujetos y en el significado que ellos atribuyen a las experiencias y los acontecimientos, así como la orientación hacia el significado de los objetos, las actividades y los acontecimientos, inspira una gran parte de la investigación cualitativa. La combinación de esta investigación orientada al sujeto con el interaccionismo simbólico, como se ha hecho aquí, no puede tener lugar, desde luego, sin reservas. Por ejemplo, generalmente la referencia al interaccionismo simbólico en la investigación reciente sobre las teorías subjetivas es bastante implícita. Además hay otras perspectivas de investigación que surgen de las tradiciones de Blumer y Denzin que están más interesadas en las interacciones que en los puntos de vista subjetivos (por ejemplo, las participaciones en Denzin, 1993). Sin embargo, para estos estudios interaccionistas es esencial centrar el interés en los significados subjetivos de los objetos para los participantes en las interacciones. Con respecto a los métodos, este enfoque utiliza sobre todo formas diferentes de entrevista (véanse los Capítulos VIII y IX) y la observación participante (véase el Capítulo XII).

Estas dos posiciones —el estudio de los puntos de vista subjetivos y los antecedentes teóricos del interaccionismo simbólico— marcan un polo en el campo de la investigación cualitativa.

### **La creación de las realidades sociales: La etnometodología**

Las limitaciones de la preocupación del interaccionismo por los puntos de vista de los sujetos se superan teórica y metodológicamente en el marco de la etnometodología. Esta escuela la fundó Harold Garfinkel (1967) y analiza el problema de cómo las personas producen la realidad social en y por medio de procesos interactivos. Su preocupación central es el estudio de los métodos que los miembros utilizan para producir la realidad en la vida cotidiana<sup>3</sup>. Garfinkel aporta una definición de los intereses de investigación relacionados con la etnometodología:

<sup>3</sup> Bergmann sostiene respecto al enfoque general y los intereses de investigación vinculados a él: "La etnometodología caracteriza los métodos utilizados por los miembros de una sociedad como actividades de procedimiento, que simplemente crean la realidad y el orden social que se toma y que se da por supuesto para los actores. Garfinkel comprende la realidad social como una realidad de procedimientos, es decir una realidad que se produce localmente (inmediatamente, en el curso de la acción), de manera endógena (es decir, desde el interior de la situación), audiovisualmente (es decir, oyendo y hablando, percibiendo y actuando) en la interacción por los participantes. El propósito de la etnometodología es comprender el "cómo", es decir, los métodos de esta producción de la realidad social, con todo detalle. La etnometodología pregunta, por ejemplo, cómo los miembros de una familia interactúan de manera que se puedan percibir como una familia" (1980, pág. 39).

Los estudios etnometodológicos analizan las actividades cotidianas como métodos de los miembros para hacer esas mismas actividades visiblemente-racionales-y-comunicables-para-todos-los-efectos-prácticos, es decir, "explicables", como organizaciones de actividades cotidianas comunes. La reflexividad de ese fenómeno es un rasgo singular de las acciones prácticas, de las circunstancias prácticas, del conocimiento de sentido común de las estructuras sociales y del razonamiento sociológico práctico.

(1967, pág. VII.)

El interés en las actividades cotidianas, en su ejecución y más allá —en la constitución de un contexto orientado localmente de interacción en el que se realicen las actividades— caracteriza al programa de investigación etnometodológica en general. Este programa de investigación se ha hecho realidad sobre todo en las investigaciones empíricas del análisis de conversaciones.

### **Supuestos básicos**

Las premisas de la etnometodología y el análisis de conversaciones se encierran en tres supuestos básicos expresados por Heritage:

(1) La interacción se organiza estructuralmente; (2) las contribuciones de las interacciones están moldeadas por el contexto y a la vez lo renuevan, y (3) así, dos propiedades son inherentes a los *detalles* de la interacción de manera que ningún orden detallado en la interacción de conversación se puede rechazar *a priori* como alterado, accidental o irrelevante.

(1985, pág. 1.)

Los puntos cruciales en estos supuestos básicos son que la interacción se origina ordenadamente y que el contexto es el marco de la interacción que se produce al mismo tiempo en él y por medio de él. Las decisiones en cuanto a lo que es pertinente para los miembros en la interacción social sólo se pueden tomar por medio de un análisis de esa interacción y no es posible darlas por supuestas *a priori*. El centro de interés no es el significado subjetivo para los participantes de una interacción y su contenido, sino cómo esta interacción se organiza. El estudio de las rutinas de la vida cotidiana se convierte en el tema de la investigación, en lugar de los acontecimientos destacados percibidos conscientemente e investidos con significado.

Para descubrir los métodos por medio de los cuales la interacción se organiza, el investigador intenta adoptar una actitud de "indiferencia etnometodológica" (Garfinkel y Sacks, 1970). Se debe abstener de una interpretación *a priori*, así como de adoptar las perspectivas de los actores o de uno de ellos. Para comprender la perspectiva de la etnometodología es crucial el papel del contexto en el que tienen lugar las interacciones, y cómo se puede mostrar que esto es relevante de un modo palpable para los participantes (véase Sacks, 1992) por medio de su estudio empírico. Wolff y cols. mantienen sobre esto:

El punto de partida fundamental de un procedimiento... etnometodológico es considerar cualquier acontecimiento como constituido por medio de los esfuerzos de producción de los miembros en el momento. Así ocurre no sólo con los hechos actuales en la interacción, como por ejemplo, el desarrollo de las secuencias pregunta-respuesta, sino también con la realización de los llamados macro-hechos, como el contexto institucional de una conversación.

(1988, pág. 10.)

De acuerdo con esta idea, una conversación de orientación se convierte en una conversación de orientación (diferente de otros tipos de conversación) por medio de los esfuerzos de los miembros para crear esta situación. Así, nos interesa no la definición *a priori* del investigador de la situación, sino más bien las contribuciones de conversación de los miembros, pues mediante la organización por turnos del habla es como la conversación se constituye como una consulta. Por otra parte, el contexto institucional se hace también pertinente en la conversación y se constituye en y por medio de las contribuciones de los miembros. Sólo las prácticas específicas del consejero y el cliente convierten una conversación en una consulta, y convierten una consulta en una consulta en un contexto específico —por ejemplo en un “servicio sociopsiquiátrico” (véase Flick, 1989).

### Avances recientes de la etnometodología en las ciencias sociales: Los estudios del trabajo

La investigación etnometodológica se ha centrado y limitado más y más al análisis cada vez más formal de las conversaciones. Pero desde la década de 1980, en los “estudios del trabajo”, el análisis de los procesos de trabajo se persigue como su segundo centro de interés principal (véase Bergmann, 2002a; Garfinkel, 1986). Aquí, los procesos de trabajo se estudian en un sentido amplio y particularmente en el contexto del trabajo científico en los laboratorios o, por ejemplo, cómo los matemáticos construyen pruebas (Livingston, 1986). En estos estudios, se utilizan diversos métodos, entre los cuales el análisis de conversaciones es sólo un enfoque, para describir los procesos de trabajo lo más exactamente posible. El ámbito aumenta desde estudiar las prácticas de la interacción hasta una preocupación por el “conocimiento encarnado”, que se materializa en estas prácticas igual que en sus resultados (Bergmann, 2004a). Estos estudios contribuyen al contexto más amplio de la investigación reciente sobre la sociología del conocimiento científico (véase Knorr-Cetina, 1981; Knorr-Cetina y Mulcahy, 1983). En general, la sociología del conocimiento científico se ha desarrollado a partir de la tradición de la etnometodología.

### Avances recientes en la psicología: La psicología discursiva

Partiendo del análisis de conversaciones y los estudios de laboratorio, se ha desarrollado un programa de “psicología discursiva” en la psicología social británica (véase Edwards y Potter, 1992; Harré, 1998; Harré y Stearns, 1995; Potter y Wetherell, 1998). Se estudian aquí fenómenos psicológicos, como la cognición o

la memoria, analizando discursos relevantes relacionados con algunos temas. Estos discursos van desde las conversaciones cotidianas a los textos en los medios de comunicación. El interés se centra en los procesos comunicativos y constructivos en las interacciones. El punto de partida metodológico es analizar los “repertorios interpretativos” que los participantes de algunos discursos utilizan para producir una versión específica de la realidad y para afirmarla: “Los repertorios interpretativos son grupos evidentes en general de términos, descripciones y figuras de habla reunidos a menudo en torno a metáforas o imágenes vívidas. Se pueden concebir como los ladrillos utilizados para fabricar versiones de las acciones, el yo y las estructuras sociales en el habla” (Potter y Wetherell, 1998, páginas 146-147). Los contenidos y procedimientos de los procesos cognitivos se reconstruyen a partir de estos discursos así como de las maneras en que los recuerdos sociales o colectivos referentes a algunos acontecimientos se construyen y median (véase Middleton y Edwards, 1990).

En estos enfoques, la perspectiva se limita a describir el *cómo* en la creación de la realidad social. Los análisis etnometodológicos proporcionan a menudo descripciones impresionantemente exactas de cómo se organiza la interacción social y, de esta manera, pueden desarrollar tipologías de formas de conversación. Sin embargo, el aspecto de atribución subjetiva de significado está bastante olvidado, como la cuestión de qué papel desempeñan contextos preexistentes como las culturas específicas en la construcción de las prácticas sociales.

### Marco cultural de la realidad social y subjetiva: Los modelos estructuralistas

La investigación cualitativa se basa en un tercer tipo de enfoque teórico. Un rasgo común de éste es que se asume —aunque con diversos grados de importancia— que los sistemas culturales de significado enmarcan de algún modo la percepción y la creación de la realidad subjetiva y social.

### Supuestos básicos

Aquí, se establece una distinción entre la superficie de experiencia y la actividad, por una parte, y las estructuras profundas de las actividades, por otra. Mientras que la superficie es accesible al sujeto participante, las estructuras profundas no son accesibles a las reflexiones individuales cotidianas. La superficie se asocia con las intenciones y el significado subjetivo relacionado con las acciones, mientras que las estructuras profundas se entienden como actividades generadoras. Estructuras profundas como éstas están contenidas en los modelos culturales (D’Andrade, 1987), en los patrones interpretativos y las estructuras latentes de significado (Oevermann y cols., 1979), y por último en las estructuras latentes que permanecen inconscientes según el psicoanálisis (Devereux, 1967; Erdheim, 1984). El psicoanálisis intenta revelar el inconsciente tanto en la sociedad como en el proceso de investigación. Analizar este proceso y la relación del investigador con aquellos a quienes se entrevista u observa se convierte en una fuente

para descubrir cómo trabaja la "producción social de inconsciencia" (Erdheim, 1984). Para estos análisis, las reglas implícitas y explícitas de acción son de especial importancia. En cuanto a la hermenéutica objetiva, que se toma aquí como ejemplo de los otros enfoques mencionados, se propone:

Basándose en reglas, que se pueden reconstruir, los textos de interacción constituyen las *estructuras de significado objetivo*, las cuales representan las *estructuras latentes* de sentido de la interacción misma. Estas estructuras de significado objetivo de los textos de interacción, prototipos de las estructuras sociales objetivas en general, son realidad (y existen) analíticamente (aun cuando no empíricamente) con independencia de la representación intencional concreta de los significados de la interacción por parte de los sujetos que participan en ella.  
(Oevermann y cols., 1979, pág. 379.)

Para reconstruir las reglas y las estructuras, se aplican diversos procedimientos metodológicos en el análisis de los significados "objetivos" (es decir, no subjetivos), como los análisis lingüísticos para extrapolar los modelos culturales, los análisis estrictamente secuenciales de las expresiones y las actividades para descubrir su estructura objetiva de significados, y la "atención uniformemente suspendida" del investigador en el proceso psicoanalítico de interpretación (véase Devereux, 1967; Erdheim, 1984).

En particular, la hermenéutica objetiva según Oevermann y cols. (1979) ha atraído amplia atención y ha promovido abundante investigación en las áreas de habla alemana (véase el Capítulo XVI). Sin embargo, hay un problema no resuelto en la base teórica del enfoque, que es la relación poco clara de los sujetos actuantes con las estructuras que deben extrapolarse. Lüders y Reichertz (1986, pág. 95), por ejemplo, critican la "metafísica de las estructuras" que se estudian casi como "estructuras actuantes autónomas". Otros problemas son la igualación ingenua del texto y el mundo ("el mundo como texto"; véase Garz, 1994) y el supuesto de que, si los análisis se continuaran lo bastante, desembocarían en las estructuras que generan las actividades del caso en estudio. Este supuesto se basa en los antecedentes estructuralistas del enfoque de Oevermann.

### Avances recientes en las ciencias sociales: El postestructuralismo

Según Derrida (1976), estos supuestos estructuralistas se han cuestionado también en la investigación cualitativa (véase Lincoln y Denzin, 2000, pág. 1051). Se pregunta, por ejemplo, si el texto producido con fines de interpretación, lo mismo que el formulado como resultado de ella, corresponde no sólo a los intereses (de investigación o los que sean) del intérprete, sino también a los de aquellos a quienes se estudia y que forman un tema en el texto (2000, pág. 1051). Según esta visión, los textos no son el mundo *per se* ni una representación objetiva de partes de ese mundo. Por el contrario, derivan de los intereses de quienes los produjeron así como de quienes los leen. Diferentes lectores resuelven la vaguedad y ambigüedad que todo texto contiene de diversas maneras, según las perspectivas que aportan al texto particular (Agger, 1991, pág. 112). De acuerdo con

estos antecedentes, se hacen todavía más relevantes las reservas formuladas sobre el concepto de la hermenéutica objetiva de estructura —que "entre las estructuras superficial y profunda de uso del lenguaje... en la hermenéutica objetiva hay un 'hiato' metodológico que se puede cerrar en el mejor de los casos enseñando y tratando el método como arte" (Bonß, 1995, pág. 38)— (Véase también Reichertz, 1988, 2002).

### Avances recientes en la psicología: Las representaciones sociales

Lo que no queda claro en los enfoques estructuralistas es la relación entre el conocimiento social implícito y el conocimiento y las acciones individuales. Para responder a esta pregunta, se podría adoptar un programa de investigación en psicología social que estuviera comprometido con el estudio de la "representación social" de los objetos (por ejemplo, las teorías científicas sobre los objetos culturales y los procesos de cambio: para una panorámica general reciente, véase Flick, 1998). Este programa estudiaría el problema de cómo este conocimiento compartido social y culturalmente influye en las maneras individuales de percepción, experiencia y acción. Una representación social se entiende como

un sistema de valores, ideas y prácticas con una función doble: en primer lugar, establecer un orden que permitirá a los individuos orientarse a sí mismos en su mundo material y social y dominarlo y, en segundo lugar, permitir que se produzca la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedad los diversos aspectos de su mundo y su historia individual y de grupo.

(Moscovici, 1973, pág. XVII.)

Este enfoque se utiliza cada vez más como marco teórico para los estudios cualitativos que se ocupan de la construcción social de fenómenos como la salud y la enfermedad (Herzlich, 1973), la locura (Jodelet, 1991) y el cambio tecnológico en la vida cotidiana (Flick, 1995a, 1996). De nuevo aquí las reglas sociales derivadas del conocimiento social sobre cada tema se estudian sin concebirse como una realidad única. Desde un punto de vista metodológico, se utilizan formas diferentes de entrevistas (véase el Capítulo VIII) y observación participante (véase el Capítulo XII) (por ejemplo, en Jodelet, 1991).

### Rivalidad de paradigmas o triangulación de perspectivas

Las diferentes perspectivas en la investigación cualitativa y sus puntos de partida específicos pueden representarse en un esquema como el de la Figura 2.1.

La primera perspectiva parte de los sujetos implicados en una situación bajo estudio y de los significados que esta situación tiene para ellos. El contexto situacional, las interacciones con otros miembros y —en la medida de lo posible— los significados sociales y culturales se reconstruyen paso por paso a partir de estos significados subjetivos. Como muestra el ejemplo de la orientación, en

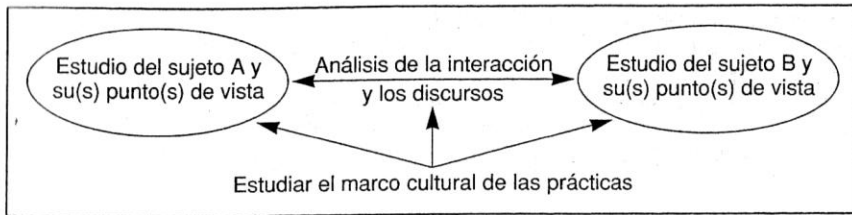


FIGURA 2.1: Perspectivas de investigación en la investigación cualitativa.

esta perspectiva el significado y el curso del acontecimiento de "orientación" se reconstruye desde el punto de vista subjetivo (por ejemplo, una teoría subjetiva de la orientación). Si es posible, el significado cultural de la situación de "orientación" se revela en este camino. La segunda perspectiva parte de la interacción en la orientación, y se estudia el discurso (de ayuda, sobre ciertos problemas, etc.). Aquí, los significados subjetivos de los participantes se tratan como menos interesantes que la manera en que la conversación se organiza formalmente como una consulta y cómo los participantes se asignan mutuamente sus roles como miembros. Los contextos culturales y sociales fuera de la interacción llegan a ser pertinentes únicamente en el contexto de cómo se producen o continúan en la conversación. La tercera perspectiva pregunta qué reglas implícitas o inconscientes gobiernan las acciones explícitas en la situación, y qué estructuras latentes o inconscientes generan las actividades. La cultura correspondiente y las estructuras y reglas que se ofrecen a los individuos en y para las situaciones son el centro de interés principal. Las visiones subjetivas y las perspectivas interactivas son especialmente relevantes como medio para exponer o reconstruir las estructuras.

Más allá de estas yuxtaposiciones, se pueden encontrar dos maneras de responder a las diferentes perspectivas de investigación. Por una parte, se adopta una posición individual y su punto de vista sobre el fenómeno en estudio como la "única", y se rechazan críticamente otras perspectivas. Esta clase de demarcación ha determinado el análisis en las áreas de habla alemana durante mucho tiempo. En el debate estadounidense también posiciones diferentes se han formalizado en paradigmas y luego se han yuxtapuesto en términos de paradigmas competidores o incluso "guerras de paradigmas" (véase Guba y Lincoln, 1998, página 218).

Por otro lado, las diferentes perspectivas teóricas se pueden comprender como distintos modos de acceder al fenómeno en estudio. Cualquier perspectiva se puede examinar teniendo en cuenta a qué parte del fenómeno revela y cuál se mantiene excluida. Partiendo de esta interpretación, se pueden combinar y complementar diferentes perspectivas de investigación. Esta triangulación de perspectivas (Flick, 1992a; 2004a) aumenta la atención hacia el fenómeno en estudio, por ejemplo, reconstruyendo los puntos de vista de los participantes y analizando después el despliegue de las situaciones compartidas en las interacciones.

## Rasgos comunes de las diferentes posiciones

A pesar de las diferencias de perspectiva, pueden resumirse los puntos siguientes como rasgos comunes de estas posiciones teóricas diferentes:

- *La Verstehen como principio epistemológico.* La investigación cualitativa trata de comprender el fenómeno o acontecimiento en estudio desde el interior (véase Hopf, 1985). Lo que se ha de comprender es la visión de un sujeto o de sujetos diferentes, el curso de las situaciones sociales (conversaciones, discurso, procesos de trabajo) o las reglas culturales o sociales pertinentes a una situación. Cómo se expresen estos conocimientos en términos metodológicos depende de la posición teórica que sirva de base a la investigación.
- *La reconstrucción de casos como punto de partida.* Un segundo rasgo común a las diferentes posiciones es que el caso individual se analiza de manera más o menos uniforme antes de establecer declaraciones comparativas o generales. Por ejemplo, primero se reconstruye la teoría subjetiva individual, la conversación individual y su curso o el caso individual. Después, se utilizan otros estudios de caso y sus resultados, comparándolos (véase Hildenbrand, 1995) con el desarrollo de una tipología (de las diferentes teorías subjetivas, de los distintos cursos de las conversaciones, de las estructuras de caso diferentes). Lo que en cada ocasión se entienda como "caso"—un individuo y su punto de vista, una interacción delimitada local y temporalmente, o un contexto social o cultural específico en el que se desarrolla un acontecimiento—depende de la posición teórica utilizada para estudiar el material.
- *La construcción de la realidad como base.* Los casos o tipologías reconstruidos contienen diversos niveles de construcción de la realidad: los sujetos con sus visiones sobre un cierto fenómeno construyen una parte de su realidad; en las conversaciones y los discursos, se producen interactivamente fenómenos y, así, se construye la realidad; las estructuras latentes de sentido y las reglas relacionadas contribuyen a la construcción de las situaciones sociales con las actividades que generan. Por tanto, la realidad estudiada por la investigación cualitativa no es una realidad dada, sino que diferentes "actores" la construyen: qué actor se considere como crucial para esta construcción depende de la posición teórica tomada para estudiar este proceso de construcción.
- *El texto como material empírico.* En el proceso de reconstruir casos, se producen textos en los que se hacen los análisis empíricos reales: se reconstruye la visión del sujeto como su teoría subjetiva o se formula de esta manera; se registra y transcribe el curso de una interacción; las reconstrucciones de las estructuras latentes de significado se pueden formular sólo a partir de textos dados con el detalle necesario. En todos estos casos, los textos son la base de la reconstrucción y la interpretación. La categoría que se otorgue al texto depende de la posición teórica del estudio.

Las posiciones teóricas y sus rasgos comunes se resumen en la Tabla 2.1. Así, la lista de rasgos de la investigación cualitativa analizada en el Capítulo Primero se puede completar ahora como en el Cuadro 2.1.

**TABLA 2.1: Posiciones teóricas en la investigación cualitativa**

	Punto de vista de los sujetos	Creación de las realidades sociales	Marco cultural de las realidades sociales
Antecedentes teóricos tradicionales	Interaccionismo simbólico	Etnometodología	Estructuralismo, psicoanálisis
Avances recientes en las ciencias sociales	Interaccionismo interpretativo	Estudios del trabajo	Postestructuralismo
Avances recientes en la psicología	Programa de investigación de las "teorías subjetivas"	Psicología discursiva	Representaciones sociales
Rasgos comunes	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La <i>Verstehen</i> como principio epistemológico</li> <li>• La reconstrucción de casos como punto de partida</li> <li>• La construcción de la realidad como base</li> <li>• El texto como material empírico</li> </ul>		

**CUADRO 2.1: Rasgos de la investigación cualitativa: Lista completa**

- La adecuación de los métodos y las teorías.
- Las perspectivas de los participantes y su diversidad.
- El poder de reflexión del investigador y la investigación.
- La variedad de enfoques y métodos en la investigación cualitativa.
- La *Verstehen* como principio epistemológico.
- La reconstrucción de casos como punto de partida.
- La construcción de la realidad como base.
- El texto como material empírico.

### Bibliografía recomendada

Las cuatro primeras referencias ofrecen panorámicas generales de las posiciones más tradicionales analizadas aquí, mientras que las dos últimas representan avances más recientes.

- BLUMER, H. (1969): *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*. Berkeley, CA: Universidad de California.
- DEVEREUX, G. (1967): *From Anxiety to Methods in the Behavioral Sciences*. La Haya: Mouton.
- GARFINKEL, H. (1967) *Studies in Ethnomethodology*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.
- OEVERMANN, U.; ALLERT, T.; KONAU, E., y KRAMBECK, J. (1979) "Die Methodologie einer 'objektiven Hermeneutik' und ihre allgemeine forschungslogische Bedeutung in den Sozialwissenschaften", en H. G. SOEFFNER (Comp.), *Interpretative Verfahren in den Sozial- und Textwissenschaften*. Stuttgart: Metzler, págs. 352-433.
- DENZIN, N. K. (1989) *Interpretative Interactionism*. Londres: Sage.
- FLICK, U. (Comp.) (1998) *Psychology of the Social*. Cambridge: Cambridge University Press.

## CAPÍTULO III

### Construcción y comprensión de textos

En el capítulo anterior, se afirmó que los rasgos comunes de la investigación cualitativa a través de las diferentes posiciones teóricas incluyen la *Verstehen*, la referencia a casos, la construcción de la realidad y el uso de textos como material empírico. A partir de estos rasgos, surgen varias preguntas. ¿Cómo se puede comprender el proceso de construir la realidad social en el fenómeno en estudio, pero también en el proceso de estudiarlo? ¿Cómo se representa o se produce la realidad cuando se (re)construye con fines de investigación? ¿Cuál es la relación entre el texto y las realidades?

#### Texto y realidades

Los textos sirven a tres propósitos en el proceso de investigación cualitativa: no son sólo los datos esenciales en los que se basan los hallazgos, sino también la base de las interpretaciones y el medio central para presentarlos y comunicarlos. Así ocurre no sólo en la hermenéutica objetiva, que ha hecho de la textualización del mundo un programa (véase Garz, 1994) sino, más en general, en los métodos actuales de la investigación cualitativa. O bien las entrevistas comprenden los datos, que se transforman en transcripciones (es decir, textos) y se producen interpretaciones de ellas después (en las observaciones, las notas de campo son a menudo la base de datos textual), o bien la investigación comienza en el registro de conversaciones y situaciones naturales para llegar a transcripciones e interpretaciones. En cada caso, encontramos texto como resultado de la recogida de datos y como instrumento para la interpretación. Si la investigación cualitativa confía en comprender las realidades sociales por medio de la interpretación de textos, dos preguntas se hacen especialmente pertinentes: ¿Qué sucede al traducir la realidad a texto? Y ¿qué sucede realmente al retraducir los textos en realidad o al realizar inferencias de los textos a las realidades?

En este proceso, el texto sustituye a lo que se estudia. Tan pronto como el investigador ha recogido los datos y ha elaborado un texto a partir de ellos, éste

se utiliza como sustituto de la realidad estudiada en el proceso posterior. Originalmente, se estudiaban las biografías, pero ahora se dispone de la narración producida en la entrevista para la interpretación. De esta narración queda sólo lo que el registro ha "apresado" y lo que está documentado por el método elegido de transcripción. El texto producido de esta manera es la base de las interpretaciones posteriores y de los hallazgos derivados así: acudir de nuevo a los registros acústicos es tan inusual como volver a entrevistar (u observar) otra vez a los sujetos. Es difícil establecer un control de cuánto y qué contiene y reproduce este texto del problema original: por ejemplo, de una biografía. Las ciencias sociales, que se han convertido necesariamente en una ciencia textual (Gross, 1981) y que dependen de los textos como maneras de fijar y objetivar sus hallazgos, deberían prestar más atención a estos tipos de preguntas. La cuestión rara vez mencionada de la producción de *nuevas* realidades (por ejemplo, la vida como narración) al generar e interpretar los datos como textos y los textos como datos se tiene que analizar más.

### **El texto como creación del mundo: Construcciones de primer grado y de segundo grado**

Que la relación del texto y la realidad no se puede reducir a una representación simple de hechos dados se ha analizado durante bastante tiempo en contextos diferentes como una "crisis de representación". En el debate en torno a la cuestión de hasta qué punto se puede representar el mundo en los sistemas informáticos o los sistemas cognitivos, Winograd y Flores (1986) expresan graves dudas sobre esta idea simple de representación, mientras que Paul Ricoeur ve esos debates como un tema general de la filosofía moderna. Partiendo de los debates en la etnografía (por ejemplo, Berg y Fuchs, 1993; Clifford y Marcus, 1986), se analiza esta crisis para la investigación cualitativa como una crisis doble de representación y de legitimación. En cuanto a la crisis de representación, y como consecuencia del giro lingüístico en las ciencias sociales, se duda que los investigadores sociales puedan "capturar directamente la experiencia vivida. Esta experiencia, según se afirma ahora, se crea en el texto social escrito por el investigador. Ésta es la crisis de la representación... Hace problemático el enlace directo entre la experiencia y el texto" (Denzin y Lincoln, 2000b, pág. 17). La segunda crisis es la de legitimación, y en ella los criterios clásicos para evaluar la investigación se rechazan para la investigación cualitativa o —siguiendo al postmodernismo— se rechaza en general la posibilidad de legitimar el conocimiento científico (véase el Capítulo XVIII).

El punto crucial en estos debates es hasta qué punto —especialmente en la investigación social— podemos suponer todavía una realidad existente fuera de los puntos de vista subjetivos o socialmente compartidos y cuya "representación" podamos validar en los textos u otros productos de investigación. Las distintas variedades de constructivismo social (véase Knorr-Cetina, 1989, para una panorámica general breve) o construccionismo (Gergen, 1985) rechazan estos supuestos. Por el contrario, parten de la idea de que los participantes producen activamente las realidades por medio de los significados atribuidos a ciertos acontecimientos y objetos, y que la investigación social no puede escapar a estas

atribuciones de significados si desea ocuparse de las realidades sociales. Matthes resume del siguiente modo las preguntas que se hacen y se deben hacer en este contexto como sigue: "¿Qué consideran real los propios sujetos sociales y cómo? Y ¿bajo qué condiciones —en la perspectiva de los observadores que se colocan frente a ellas— tiene lugar este proceso de considerar algo real? Y: ¿bajo qué condiciones los propios observadores consideran reales las cosas que observan de esta manera?" (1985, pág. 59). Así, los puntos de partida para la investigación son las ideas de los acontecimientos sociales, de las cosas o los hechos que encontramos en un campo social en estudio y la manera en que estas ideas se comunican las unas con las otras: es decir, compiten, entran en conflicto, triunfan, son compartidas y tomadas por reales.

### **Las construcciones sociales como puntos de partida**

Alfred Schütz ha afirmado ya que los hechos sólo se hacen relevantes por medio de su selección e interpretación:

Estrictamente hablando, no existen cosas como los hechos, puros y simples. Todos los hechos son desde el principio hechos seleccionados a partir de un contexto universal por las actividades de nuestra mente. Por tanto, son siempre hechos interpretados, hechos examinados separados de su contexto por una abstracción artificial o hechos considerados en su entorno particular. En todo caso, llevan sus horizontes interno y externo de interpretación.

(1962, pág. 5.)

Podemos trazar aquí paralelos con Goodman (1978). Para Goodman, el mundo se construye socialmente mediante formas diferentes de conocimiento, desde el conocimiento cotidiano hasta la ciencia y el arte como "formas de crear el mundo" diferentes. Según Goodman —y Schütz— la investigación social es un análisis de estas maneras de creación del mundo y de los esfuerzos constructivos de los participantes en su vida cotidiana. Una idea central en este contexto es la distinción que Schütz hace entre construcciones de primer grado y de segundo grado. Según Schütz, "los constructos de las ciencias sociales son, por decirlo así, constructos de segundo grado, es decir, constructos de los constructos hechos por los actores en la escena social". En este sentido, Schütz mantiene que "la exploración de los principios generales con arreglo a los cuales el hombre organiza sus experiencias en la vida diaria, y especialmente las del mundo social, es la primera tarea de los métodos de las ciencias sociales" (1962, pág. 59).

Según esto, la percepción y el conocimiento cotidianos son la base para que los científicos sociales desarrollen una "versión del mundo" más formalizada y generalizada (Goodman, 1978). Igualmente, Schütz (1962, págs. 208 y sgs.) supone "realidades múltiples", de las que el mundo de la ciencia es sólo una, que se regula en parte según los mismos principios por los cuales se organiza el mundo de la vida cotidiana y en parte según otros principios.

En particular, la investigación de la ciencia social se enfrenta al problema de que encuentra el mundo que quiere estudiar siempre y sólo en las versiones de este mundo existentes en el campo o construidas por sujetos interactuantes común o

concurrentemente. El conocimiento científico y las muestras de interrelaciones incluyen procesos diferentes de construcción de la realidad: construcciones cotidianas, subjetivas por parte de aquellos a los que se estudia y construcciones científicas (es decir, más o menos codificadas) por parte de los investigadores al recoger, tratar e interpretar los datos y al presentar los hallazgos (Figura 3.1).

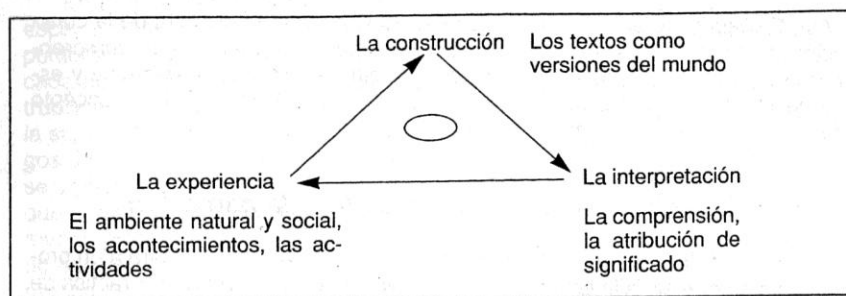


FIGURA 3.1: La comprensión entre la construcción y la interpretación.

En estas construcciones, se traducen relaciones dadas por supuestas: la experiencia cotidiana se traduce en conocimiento por aquellos a quienes se estudia, los informes de esas experiencias o acontecimientos y actividades se traducen en textos por los investigadores. ¿Cómo se pueden hacer más concretos estos procesos de traducción?

### La creación del mundo en el texto: Mimesis

Para responder a esta pregunta, se tomará el concepto de mimesis de la estética y las ciencias literarias (véase Iser, 1993; *Kunstforum*, 1991), que pueden ofrecer ideas para una ciencia social basada en los textos. Mimesis se refiere a la transformación de los mundos (originalmente, por ejemplo, en Aristóteles, naturales) en mundos simbólicos. Primero, se entendió como "imitación de la naturaleza"; sin embargo, este concepto se ha analizado más ampliamente (Gebauer y Wulf, 1995). Un ejemplo sucinto de mimesis, utilizado repetidamente, sería la presentación de las relaciones naturales o sociales en los textos literarios o dramáticos o en la escena: "En esta interpretación, la mimesis caracteriza el acto de producir un mundo simbólico que abarca elementos tanto prácticos como teóricos" (1995, pág. 3). Sin embargo, el interés en este concepto va ahora más allá de las presentaciones en los textos literarios o en el teatro. Análisis recientes tratan la mimesis como un principio general con el que organizar la propia comprensión del mundo y de los textos:

El individuo se "asimila" a sí mismo con el mundo a través procesos miméticos. La mimesis hace posible que los individuos salgan de sí mismos, introduzcan el mundo externo en su mundo interno y den expresión a su interioridad. Produce una proximidad hacia los objetos inalcanzable de otro modo y, así, es una condición necesaria de la comprensión.

(1995, págs. 2-3.)

Al aplicar estas consideraciones a la investigación cualitativa y a los textos utilizados dentro de ésta, se pueden identificar elementos miméticos en los aspectos siguientes:

- en la transformación de la experiencia en narraciones, informes, etc., por parte de las personas a las que se estudia;
- en la construcción de textos sobre esta base y en la interpretación de estas construcciones por parte de los investigadores;
- por último, cuando estas interpretaciones se introducen de vuelta en los contextos cotidianos, por ejemplo, al leer las presentaciones de estos hallazgos.

Para analizar los procesos miméticos en la construcción e interpretación de los textos de ciencia social, las consideraciones de Ricoeur (1981; 1984) ofrecen un punto de partida fructífero. Para los textos literarios, Ricoeur ha separado el proceso mimético "en broma pero con seriedad" en los tres pasos de mimesis<sub>1</sub>, mimesis<sub>2</sub> y mimesis<sub>3</sub>:

La hermenéutica, sin embargo, se interesa en la reconstrucción del arco entero de operaciones por las cuales la experiencia práctica se provee ella misma de libros, autores y lectores... Aparecerá como un corolario, al final de este análisis, que el lector es ese operador por excelencia que asume haciendo algo —el acto de leer— la unidad del recorrido de la mimesis<sub>1</sub> a la mimesis<sub>3</sub>, pasando por la mimesis<sub>2</sub>.

(1984, pág. 53.)

Leer y comprender textos se convierte en un proceso activo de producción de realidad, que implica no sólo al autor de dichos textos —en nuestro caso, de ciencia social—, sino también a la persona para la que están escritos y que los lee. Esto, transferido a la investigación cualitativa, significa que en la producción de textos (sobre una cierta materia, una interacción o un acontecimiento) la persona que lee e interpreta el texto escrito está tan implicada en la construcción de la realidad como aquella que lo escribe. De acuerdo con la interpretación de la mimesis efectuada por Ricoeur, se pueden distinguir tres formas de ésta en una ciencia social basada en los textos:

- Las interpretaciones cotidianas y científicas se basan siempre en una preconcepción de la actividad humana y de los acontecimientos sociales o naturales, la *mimesis*<sub>1</sub>: "Cualquiera que sea la categoría de estos relatos que de algún modo son previos a la narración que podemos darles, nuestro simple uso de la palabra "relato" (tomado en este sentido prenarrativo) atestigüa nuestra preconcepción de que la acción es humana hasta el punto en que caracteriza un relato vital que merece ser dicho. La *mimesis*<sub>1</sub> es esa preconcepción de lo que la acción humana es, de su semántica, su simbolismo, su temporalidad. A partir de esta preconcepción, que es común a los poetas y sus lectores, surge la ficción y con la ficción viene la segunda forma de mimesis que es textual y literaria" (Ricoeur, 1981, pág. 20).
- La transformación mimética al "procesar" las experiencias de los ambientes sociales o naturales en textos —sea en narraciones cotidianas o contadas a



otras personas, en algunos documentos o al producir textos con fines de investigación— se debería entender como un proceso de construcción, la *mimesis*<sub>2</sub>: “Éste es el dominio de la *mimesis*<sub>2</sub> entre la anterioridad y la posterioridad del texto. En este nivel, la *mimesis* se puede definir como la configuración de la acción” (1981, pág. 25).

- La transformación mimética de los textos en comprensión se produce por medio de procesos de interpretación, la *mimesis*<sub>3</sub>: en la comprensión cotidiana de narraciones, documentos, libros, periódicos, etc., así como en las interpretaciones científicas de estas narraciones, documentos de investigación (protocolos, transcripciones, etc.) o textos científicos: “la *mimesis*<sub>3</sub> marca la intersección del mundo del texto y el mundo del oyente o lector” (1981, página 26).

De acuerdo con este planteamiento, que Ricoeur ha formulado al tratar los textos literarios, los procesos miméticos se pueden situar en la comprensión de la ciencia social como la interacción de la construcción y la interpretación de las experiencias (Figura 3.2). La *mimesis* incluye el paso de la precomprensión a través del texto a la interpretación. El proceso se ejecuta en el acto de construcción e interpretación así como en el acto de comprensión.

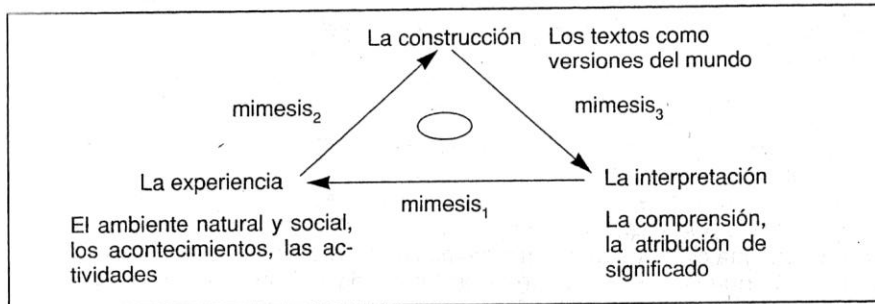


FIGURA 3.2: El proceso de *mimesis*.

La comprensión como proceso activo de construcción implica al que comprende. Según esta concepción de la *mimesis*, este proceso no está limitado al acceso a los textos literarios, sino que se extiende a la comprensión como un todo y, así, también a la comprensión como concepto de conocimiento en el marco de la investigación de la ciencia social. Gebauer y Wulf (1995) clarifican esto en su análisis generalizador de la *mimesis*. Estos autores se refieren a la teoría de Goodman (1978) de las diferentes maneras de crear el mundo y las versiones resultantes del mundo como resultado del conocimiento:

Por lo que se refiere a este modelo, conocer es una cuestión de invención: los modos de organización “no se encuentran en el mundo sino que se *constituirán en un mundo*”. La comprensión es creativa. Con la ayuda de la teoría de Goodman de la creación del mundo, la *mimesis* se puede rehabilitar en oposición a una tradición que la privó rígidamente del elemento creativo, y que descansa en presupuestos falsos: el

objeto aislado de conocimiento, el supuesto de un mundo existente fuera de los sistemas de codificación, la idea de que la verdad es la correspondencia entre las declaraciones y un mundo extralingüístico, el postulado de que se puede hacer remontar el pensamiento hasta un origen. Nada de esta teoría permanece intacto después de la crítica de Goodman: los mundos están hechos “*de otros mundos*”.

(1995, pág. 17.)

Así, Gebauer y Wulf analizan la *mimesis* desde el punto de vista de la construcción de conocimiento en general, y Ricoeur para los procesos de comprensión de la literatura en una manera particular, sin invocar la idea estrecha y estricta de representación de los mundos dados en los textos y sin el concepto estrecho de realidad y verdad<sup>1</sup>.

### La *mimesis* en la relación de la biografía y la narración

Para mayor clarificación, esta idea del proceso mimético se aplicará a un procedimiento común en la investigación cualitativa. Una gran parte de la práctica de investigación se concentra en reconstruir los relatos vitales o biografías en entrevistas. El punto de partida es suponer que una narración es la forma apropiada de presentar la experiencia biográfica (para más detalles, véanse los Capítulos IX, X y XVI). En este contexto, Ricoeur mantiene “la tesis de una cualidad narrativa o prenarrativa de la experiencia como tal” (1981, pág. 20). En cuanto a la relación mimética entre los relatos vitales y las narraciones, Bruner destaca

que la *mimesis* entre la llamada vida y la narración es un asunto de doble dirección... La narración imita a la vida, la vida imita a la narración. “Vida” en este sentido es la misma clase de construcción de la imaginación humana que “una narración”. La construyen los seres humanos por medio de raciocinio activo, por la misma clase de raciocinio mediante el cual construimos narraciones. Cuando alguien te cuenta su vida... es siempre un logro cognitivo más bien que un relato transparente de algo dado unívocamente. Al final, es un logro narrativo. No existe psicológicamente algo como la “vida misma”. Como mínimo, es un logro selectivo de recuerdo de la memoria; fuera de eso, contar la vida de uno es una hazaña interpretativa.

(1987, págs. 12-13.)

Esto significa que una narración biográfica de nuestra propia vida no es una representación de procesos objetivos. Se convierte en una presentación mimética de experiencias, que se construyen en forma de narración con este propósito, en la entrevista. Por otra parte, la narración en general proporciona un marco en el que las experiencias se pueden localizar, presentar y evaluar: en resumen, en el que se viven. El problema estudiado (aquí) por la investigación cualitativa está construido e interpretado ya en la vida cotidiana en la forma en la que es necesario estudiarla, es decir, como una narración. En la situación de entrevista, esta manera cotidiana de interpretar y construir se utiliza para transformar estas experiencias en un mundo simbólico: la ciencia social y sus textos. Las experiencias

<sup>1</sup> La *mimesis* en este sentido lleva ventaja a nuestros conceptos de referencia, de lo real y de verdad. Engendra una necesidad todavía no satisfecha de pensar más” (Ricoeur, 1981, pág. 31).

se reinterpretan entonces a partir de este mundo: "En la referencia mimética, se hace una interpretación a partir de la perspectiva de un mundo producido simbólicamente de un mundo anterior (pero no necesariamente existente) que se ha sometido ya a interpretación. La mimesis construye de nuevo mundos ya construidos" (Gebauer y Wulf, 1995, pág. 317).

En la reconstrucción de una vida a partir de una pregunta de investigación específica, se construye e interpreta una versión de las experiencias. Hasta qué punto la vida y las experiencias han tenido lugar realmente en la forma comunicada no puede verificarse de esta manera. Pero es posible verificar qué construcciones de ambas el sujeto narrador presenta y qué versiones evolucionan en la situación de investigación. No más tarde que en la presentación de los hallazgos de esta reconstrucción, estas experiencias y el mundo en el que se producen se presentarán y verán de una manera específica: por ejemplo, en teoría (nueva) que reivindica validez: "La acción mimética implica la intención de mostrar un mundo producido simbólicamente de tal manera que se percibirá como un mundo específico" (1995, pág. 317). La mimesis se realiza en las intersecciones del mundo generado simbólicamente en la investigación y el mundo de la vida cotidiana o los contextos que la investigación estudia empíricamente: "La mimesis es por naturaleza intermediaria, tendida entre un mundo producido simbólicamente y otro" (1995, pág. 317).

Siguiendo los planteamientos de varios de los autores mencionados aquí, la mimesis evita los problemas que llevaron a que el concepto de representación acabara en una crisis y se convirtiera en una ilusión<sup>2</sup>. Es posible liberar la mimesis del contexto de presentación y comprensión literarias y utilizarla como un concepto en las ciencias sociales que toma en consideración que las cosas que deben comprenderse se presentan siempre en niveles diferentes: se pueden identificar procesos miméticos en el procesamiento de las experiencias en las prácticas cotidianas, en las entrevistas y, a través de éstas, en la construcción de versiones del mundo que son textualizadas y textualizables, es decir, accesibles a la ciencia social, así como en la producción de textos con fines de investigación. En los procesos miméticos, se producen versiones del mundo que se pueden comprender e interpretar en la investigación social (para una aplicación, véase Flick, 1996). La diferenciación de Ricoeur de diversas formas de mimesis y la distinción de Schütz entre construcciones cotidianas y científicas pueden contribuir además al marco reivindicado por Goodman con el supuesto de versiones diferentes del mundo construidas de manera cotidiana, artística y científica. Esto permite al investigador evitar las ilusiones y crisis que son características de la idea de representación, sin desprestigiar al mismo tiempo los elementos constructivos en el proceso de representación (o mejor, presentación) así como en el proceso de comprensión.

La investigación cualitativa, que toma como principio epistemológico la comprensión hecha realidad en procedimientos metodológicos diferentes, se enfrenta ya con la construcción de la realidad por parte de su "objeto". Las experiencias no se reflejan simplemente en las narraciones o en los textos de ciencia social

<sup>2</sup> "La mimesis, que me parece menos encerrada, menos bloqueada, y más rica en polisemia, más móvil por tanto y más movilizadora para una salida de la ilusión representativa" (Ricoeur, 1981, página 15).

producidos sobre ellas. La idea de reflejar la realidad en la presentación, la investigación y el texto ha acabado en crisis. Se puede sustituir por el círculo de varios estadios de mimesis según Ricoeur en una manera que considere las construcciones de los que toman parte en la comprensión científica: es decir, el individuo al que se estudia, el autor de los textos sobre él y su lector. La diferencia entre la comprensión cotidiana y la científica en la investigación cualitativa se encuentra en su organización metodológica en el proceso de investigación, que los capítulos siguientes tratarán con mayor detalle.

### Bibliografía recomendada

**La posición epistemológica que se resume brevemente aquí se basa en las cuatro primeras referencias, y se detalla más y se expresa en términos empíricos en la quinta.**

- GEBAUER, G. y WULF, C. (1995): *Mimesis: Culture, Art, Society*. Berkeley, CA: University of California Press.
- GOODMAN, N. (1978): *Ways of Worldmaking*. Indianápolis: Hackett.
- RICOEUR, P. (1984): *Time and Narrative*, Vol 1. Chicago: University of Chicago Press.
- SCHÜTZ, A. (1962): *Collected Papers*, Vol. 1. Den Haag: Nijhoff.
- FLICK, U. (1996): *Psychologie des technisierten Alltags*. Opladen: Westdeutscher Verlag.